



El Economista

La inflación alcanzará el 4% en agosto por primera vez desde abril de 2023

El incremento de los precios de la energía y de los servicios agravan el diferencial con Europa

Los expertos señalan las diferencias respecto al periodo postpandemia de las subidas salariales

Noelia Casado MADRID.

Los españoles tienen presente aún el último periodo inflacionista, en el que sus bolsillos experimentaron una pérdida de poder adquisitivo de la que la mayoría aún no se han recuperado. Todavía la evolución de los precios está lejos de igualar su comportamiento en 2022, si bien, después de cinco meses en los que la guerra de Irán ha impulsado el indicador de inflación, los expertos advierten que el IPC puede cerrar el mes de agosto por encima del 4%, una cifra no anotada en tres años.

Este repunte viene dado por el precio de los productos energéticos, fundamentalmente por los combustibles y lubricantes para vehículos personales. Su crecimiento en el mes de julio obligó al Gobierno a dar marcha atrás en la retirada progresiva de las ayudas aprobadas a inicios de año y recuperar la bonificación de 20 céntimos por litro. El bloqueo del estrecho de Ormuz y los ataques a refinerías de países de la región, así como a las ubicadas en Rusia, han mantenido la presión sobre la gasolina y el diésel en agosto.

La situación internacional se ha reflejado en el IPC español, que ha pasado de indicar un incremento interanual de los precios del 2,3% en febrero a un 3,6% de julio, según el último dato publicado por el INE y que actualizará este viernes. La previsión es que la cifra recoja un nuevo incremento de los precios que BBVA Research ya aventuró hace dos semanas que superaría el 4%. “Las estimaciones en tiempo real apuntan a una nueva aceleración de la inflación general en agosto, que podría situarse entre el 4,1% y el 4,3% interanual” apuntaron en su análisis del mes de julio.

El artículo estaba firmado por el economista principal de España y Portugal de BBVA Research, Camilo Ulloa Ariza, quien casi diez días después confirma a *elEconomista.es* que “se mantiene el diagnóstico de un aumento de la inflación que podría rebasar el 4% en agosto” por la presión de los precios de los carburantes y lubricantes y también, de la electricidad. En cambio, estas tensiones seguirían sin tener un efecto relevante sobre los alimentos, que en los últimos meses moderaron su crecimiento interanual.

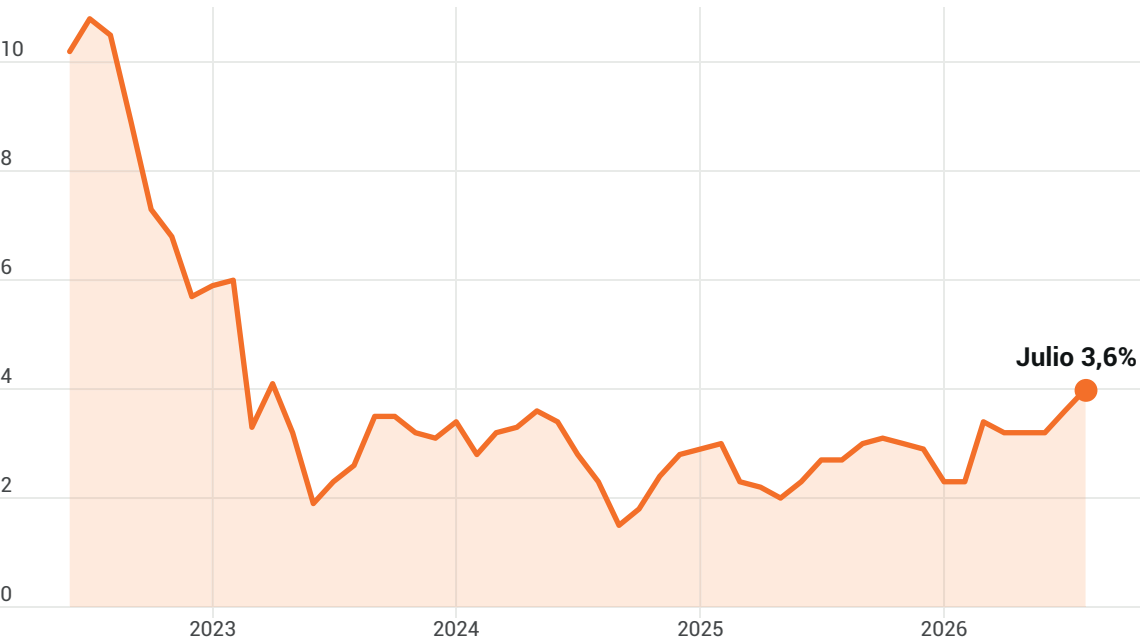
El economista jefe para Europa y España de Oxford Economics, Ángel Talavera, comparte que los precios crecerán por encima del 4%, ya que estima que el efecto combina-



El vicepresidente y ministro de Economía, Carlos Cuerpo. EP

La inflación amenaza con rebasar el 4% este mes

IPC interanual, en porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia.

eE

do del aumento de precios de los carburantes y de la electricidad sumará más de medio punto a la tasa general de inflación (IPC). A falta de conocer los datos de agosto, de la evolución del coste laboral y de las negociaciones en convenio, el economista aprecia que el impacto en los salarios y los posibles efectos de segunda ronda son limitados.

“No prevemos un ciclo inflacionista que mantenga las tasas de inflación que estamos viendo ahora mismo el año que viene pero, a me-

didada que la crisis se alarga más y los precios de la energía se mantiene altos, hay más riesgos de subidas más permanentes de las expectativas de inflación que lleven a efectos de segunda ronda más fuertes” traslada a este periódico. Su previsión es que los precios se moderen por debajo del 3% en 2027 pero sigan por encima del objetivo de inflación del 2% que fija el Banco Central Europeo (BCE).

Según los datos de la Estadística de Convenios Colectivos del mes de

julio, los salarios están creciendo menos de lo que lo hacen los precios en términos medios. La subida salarial media pactada en estos acuerdos es del 3% (un 3,76% en los firmados en lo que llevamos de año), en un contexto en el que CEOE no ha conseguido llegar a un pacto con los principales sindicatos, UGT y CCOO para recomendar una subida salarial a nivel nacional.

Por su parte, el director de Coyuntura Económica de Funcas, Raymond Torres, considera que es

posible que en los dos próximos meses nos aproximemos o superemos el umbral del 4% y subraya el elemento diferencial de España en este contexto internacional. “Hay que tener en cuenta que aparte de esa inflación energética que viene por supuesto del conflicto en Oriente Medio, hay también una presión de los servicios” apunta a *elEconomista.es*, un elemento que explicaría este resultado de IPC y también, el diferencial de inflación que mantiene España con otros países europeos y que arrastra desde antes del estallido del conflicto en Irán.

No obstante, pese a la cercanía con un registro de inflación que no se da desde abril de 2023, advierte que la situación no tiene nada que ver. “La presión procede de los precios energéticos, en ese momento era una disrupción generalizada de la cadena de suministros como consecuencia del desconfinamiento y compuestos atacados y tráfico marítimo desorganizado que generó un encarecimiento generalizado de todo tipo de costes, en este caso, está más concentrado” traslada. Si bien, a medida que los incrementos se extienden, el país pierde competitividad de cara al turismo.

A finales de marzo, el Banco de España ya advirtió que la inflación podría ascender al 6% al cierre de 2026 si se extendía el conflicto en Oriente Medio. El escenario más severo de sus proyecciones valoraba que las tensiones con EEUU se extenderían todo el y daños en las infraestructuras de gran calado.